

Estimada María Ariana, reciba un cordial saludo.

El Departamento de Admisiones me ha pasado su carta, preocupados por la manera en que la familia ha recibido nuestras recomendaciones, producto de un profundo análisis, no solo con la Facultad sino con el Departamento de Psicopedagogía de la Universidad.

Nos caracterizamos por desarrollar personas, seres humanos, y los ponemos en el centro de nuestro proyecto educativo, no recibimos números ni tenemos afán de llenar nuestras aulas con propósitos financieros, eso sería muy fácil y similar a lo que encontrarán en otra institución. Por esta razón, preferimos ser honestos con nuestros aspirantes, convencidos de que las personas estamos hechas de algunas debilidades, pero también de muchas fortalezas. Indudablemente Raúl es un joven fabuloso, con un potencial enorme, al que las dificultades que debe haber enfrentado seguramente lo han hecho mejor.

Enfrentarlo a la presión de una carrera, sin tener en cuenta esas mismas dificultades que lo han hecho mejor, podría significar para él un fracaso que lo marcaría de por vida, perdiendo todo lo que se ha logrado hasta ahora. De ninguna manera un proceso de acompañamiento y orientación es discriminación, como usted lo ha manifestado en redes sociales.

Discriminar a Raúl sería permitirle que enfrente un camino sin el acompañamiento necesario, conscientes de que tendrá que afrontar un entorno académico que lo estresará y le hará sentir que no puede, lo cual no es cierto. Las personas que tienen alguna desventaja de aprendizaje necesitan otro ritmo, asignaturas acordes con sus competencias, que en el caso de Raúl son muchas. La educación es un medio, no un fin; lo que queremos los padres, y estoy seguro de que es su caso, es que nuestros hijos sean felices, independiente de la profesión o carrera que decidan. Yo me sentiría tremendamente avergonzado con usted y con la sociedad, si recibiéramos a todos los aspirantes, sin evaluar su desarrollo personal y lo mejor para cada uno, de manera individual. Usted encontrará una institución que reciba a Raúl sin hacerle recomendaciones, pero le estarán haciendo un daño terrible, porque estará sometido a una presión innecesaria, que lo marcará para toda la vida.

El tiempo que nos hemos tomado es para evaluar una condición especial y estar seguros de un diagnóstico, para hacer nuestra mejor recomendación. Entiendo su frustración, yo también soy papá, pero le aseguro que sabemos lo que hacemos, pues evaluamos un número de estudiantes alto todos los años. Todas las personas tenemos nuestro propio camino, encontrar el que nos desarrolle como seres humanos, el que nos haga felices, es el propósito principal en la vida, y los padres debemos ser artífices para que esa decisión sea la más acertada. No estamos discriminando a Raúl, al contrario, ponemos todo a su disposición, para que tenga éxito en este proceso y adquiera las competencias necesarias para encontrar su lugar en la vida profesional. Permítanos apoyarlos en este proceso con nuestras indicaciones, y usted podrá ver, cómo trabajando en equipo, haremos lo mejor para Raúl.

Espero cambiar su percepción, con estas palabras simples de quien se ha dedicado toda la vida a la educación.

Atentamente,



Diego A. Jahanillo
Rector UHemisferios

